

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

DEPARTAMENTO DE DRAMA

LA VOZ HUMANA

DE Jean Cocteau

(Traducción de José Luis Alonso)

El decorado reducido, enmarcado por cortinajes rojos, representa la habitación de una mujer. Habitación azulada, oscura. A la izquierda, una cama, ropas en desorden, y a la derecha, la puerta que da al cuarto de baño, muy blanco y muy iluminado. En el centro, colgado de la pared, la ampliación de un cuadro famoso o un retrato de familia; en resumen, una imagen de aspecto maléfico.

Delante de la concha, una silla baja, una mesa también baja y el teléfono. Libros y lámpara que proyecta sobre la habitación una luz cruel.

El telón nos descubre una habitación en la que parece que se ha cometido un crimen.

Delante de la cama, yace en el suelo una mujer. Silencio. La mujer se yergue, cambia de postura y continúa en su inmovilidad. Después toma una decisión, se levanta, coge un abrigo de encima de la cama y se dirige hacia la puerta. En el momento de poner la mano en el picaporte, suena el teléfono. Tira el abrigo y se lanza a coger el auricular. El abrigo la molesta, lo aparta con el pie y descuelga.

A partir de este momento, hablará de pie, vuelta de espaldas, de frente, de perfil, de rodillas, paseará arrastrando el hilo, hasta el final, en que caerá sobre la cama boca abajo, soltando el auricular como una piedra.

Cada postura servirá a una fase del monólogo-diálogo. (FASE del perro, fase de la mentira, fase de la abandonada). El nerviosismo no se revelará por la prisa al hablar, sino por una serie de actitudes que deben demostrar una gran desazón.

Bata, techo, puerta, sillón, fundas y pantallas, de color blanco.

El autor recomienda a la actriz que interprete este acto, sin que él lo presencie, que lo interprete sin poner ninguna ironía de mujer herida, ningún deje amargo. El personaje es una víctima mediocre, enamorada perdidamente; sólo intenta una cosa: tender un lazo al hombre que quiere para que confiese su mentira, y para que no quede entre los dos un recuerdo mezquino.

El autor quisiera que la actriz diese la impresión de sangrar, de perder su sangre, como un animal que cojea; de que el acto termina en una habitación llena de sangre.

MUJER..... Diga! diga! diga!... No, señora. Hay un cruce. Se oyen varias voces a la vez. Cuelgue... Diga... Esta usted hablando con una abonada... Oh!... Diga... Cuelge.... ¿Quiere usted colgar ya?..... Oiga, señorita, oiga... Déjenos, por favor.... No, no es el doctor Schmit... Cero ocho, no cero siete.. Oiga... Es ridículo... Están preguntando por mí; usted sabrá. (CUELGA. LA MANO SOBRE EL AURICULAR. SUENA EL TELEFONO) Diga.. Pero, señora, ¿qué quiere usted que yo le haga?... Qué desagradable es usted!.... ¿Que yo tengo la culpa?... En absoluto... Oiga... Oiga, señorita.... ¿Es la Centtal? Sí. Me llaman y no puedo hablar. Hay un cruce. Dígame a esa señora que cuelgue de una vez. (CUELGA. LLAMAN) Diga. ¿Eres tú?... ¿Eres tú?... Si..... Se oye muy mal..... Parece que estás muy lejos, muy lejos... Oiga!... Es espantoso!.... Hay varias personas hablando al mismo tiempo... Vuelve a llamar... Que me vuelvas a llamar!... Digo que me vuelvas a llamar!.... Pero señora, ¿quiere usted dejarnos en paz? ¿Cómo voy a decirle que yo no soy el doctor Schmit?... Oiga!... (CUELGA. LLAMAN)

Seminario Multidisciplinario José Emilio González  
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios  
Facultad de Humanidades  
Universidad de Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

RECINTO DE RIO PIEDRAS  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
SEMINARIO MULTIDISCIPLINARIO

JMP  
CNC

10/11/08  
19/abr/06

9750801

mdrs  
C1

Ah! Por fin... ¿Eres tú?... Si... Muy bien... sí....¿Diga?  
Era un verdadero suplicio oírte entre tantas voces...., sí....., sí....., no....., ha sido una suerte. Hace diez minutos que he  
llegado de la calle... ¿No habías llamado todavía?... ah!....  
no, no... He cenado fuera..., en casa de Marta... Deben ser las  
once y cuarto.... ¿Estás en tu casa?... Mira el reloj... Es lo  
que yo creía... Si, sí, sí... ¿Ayer, por la noche? Ayer por la  
noche me acosté en setuida y, como no podía quedarme dormida,  
tomé un comprimido... No....., uno solo... a las nueve... Me  
dolía un poco la cabeza, pero se me fué quitando. Marta ha venido  
Ha almorzado conmigo. He salido a hacer unas compras. He vuelto  
a casa. He metido todas tus cartas en el bolso amarillo. Luggo...  
¿Qué?... sí, sí, muy resignada..., te lo juro... Tengo mucho,  
mucho valor... ¿Después? Después me he vestido, Marta ha venido  
a recogerme, y nada más.. Vengo de su casa... Se ha portado muy  
bien. Muy, muy bien, perfectamente bien.... Tiene ese aspecto,  
pero ella no es así... Tenías razón, como siempre... El traje  
rosa, con la piel... El sombrero negro..... Si, todavía no me  
he quitado el sombrero... no, no... no estoy fumando. No he  
fumado más que tres cigarrillos... Que sí, que es verdad... Si,  
sí... Y tú, ¿vuelves ahora?... No has salido de casa.... ¿Qué  
proceso?... Ah, sí!... No trabajes tanto... Oiga! Oiga!, no  
corte. Oiga! Oiga!... ¿Eres tú?... Oiga!... Si cortan, vuelve  
a llamarme en seguida... Naturalmente... Oye! No... soy yo....  
¿El bolso?... Tus cartas y las mías. Manda por él cuando quieras...  
Muy triste!... Lo comprendo.. Oh! amor mío, no te disculpes, es  
tan natural, soy yo la estúpida... Qué bueno eres!... Qué bueno....  
Yo tampoco me creía tan fuerte... No, no me admires. Me muevo  
como una sonámbula. Me visto, salgo, entro, todo maquinalmente.  
Puede que mañana tenga menos valor... ¿Tú?... Ah!... no... que no,  
querido, no es un reproche que te hago... yo... yo... deja...  
¿Cómo?... Muy natural!... Al contrario.. Siempre.... siempre nos  
prometimos decir lo que fuera, con franqueza, y hubiera sido  
criminal que no me dijeras nada hasta el último momento. El golpe  
hubiera sido demasiado duro. De esta manera, tengo tiempo de  
acostumbrarme, de comprender... Una comedia?... Oiga!... ¿Quién?...  
que estoy haciendo una comedia, yo!... Me conoces bien, soy incapaz..  
Que no... Que no... Muy tranquila... lo notarías..... Digo: que  
lo notarías,.. No tengo la voz de una persona que oculta algo....  
No. He decidido tener valor, y lo tendré.... Perdona.... no era lo  
mismo... Si, eso sí, nos gusta engañarnos, resistirnos a creer en lo  
irremediable!... No exageres... Te aseguro que ya me he hecho a  
la idea. Tuviste el cuidado de acunarme, de dormirme..... Nuestro  
amor iba en contra de muchas cosas. Había que renunciar a cinco  
años de felicidad o aceptar los riesgos. Nunca pensé que la vida  
se adaptaría. Pago caro una alegría sin precio..... Oiga!...  
Sin precio.... y no me arrepiento..... que no.... que no me  
arrepiento de nada, de-na-da.... Que no.... te equivocas.... te  
equivocas. Tengo lo que.... Oiga!... tengo lo que merezco. He  
querido ser feliz, locamente feliz. ¿Me oyes? Oiga!.... Déjame....  
oiga!.... déjame hablar. No te acuso. La culpa es mía. Si, si....  
Acuérdate de aquel domingo en Versalles y de mi carta..... Ah!...  
Fuí yo la que quiso ir, fuí yo quien te cerró la boca, fuí yo quien  
te dijo que todo me era igual..... No.... no.... en eso eres in-  
justo.... Fuí yo, fuí yo quien telefoneó la primera.... no, el  
martes... un martes... Estoy segura. Un martes 27. Tu telegrama  
llegó el lunes por la tarde, el 26. Ya lo creo que me sé todas las  
fechas de memoria!... ¿tu madre?.....

Porque... No merece la pena... Todavía no lo sé..... sí... Quizá... en seguida, ¿y tú?... ¿Mañana?... No sabía que era tan rápido... Entonces, espera... es muy sencillo... mañana por la mañana dejaré el bolso en la portería. Que venga José a recogerlo... Oh!. Yo, pues no sé, puede que me quede aquí o vaya a pasar unos días al campo, a casa de Marta.... Está aquí. Como un alma en pena. Ayer se ha pasado el día entre el recibimiento y la alcoba. Me miraba. Levantaba las orejas. Escuchaba. Te buscaba por todas la casa. A veces parecía reprocharme que yo estuviera sentada y no buscara con él.... Mejor será que te lo lleves.... Si el pobre bicho va a ser desgraciado.... Oh! Yo.... No es un perro de mujer. No podría cuidarlo bien. No le sacaría a la calle. Es mejor que te lo lleves... Me olvidará pronto.. Ya veremos.... ya veremos... No es tan complicado. Puedes decir que es el perro de un amigo. Quiere mucho a José y como él vendrá a buscarlo.... Le pondré el collar rojo. No tiene placa... Ya veremos.... sí.... sí.... sí, amor mío.... comprendido,.... que sí, amor mío.... ¿Qué guantes?.... ¿Los forrados de piel? ¿Los de conducir?.... No lo sé. No los he visto.... A lo mejor... Voya ver... Espera. No cortes.

(COGE DE ENCIMA DE LA MESA, DETRAS DE LA LAMPARA, UNOS GUANTES FORRADOS DE PIEL, QUE BESA APASIONADAMENTE. HABLA, CON LOS GUANTES APOYADOS EN LA MEJILLA)

Oye,,,, oye... no... he buscado en la cómoda, en la butaca, en el recibimiento, por todos lados, y no están.... Escucha.... voy a ver otra vez, pero estoy segura... Si por casualidad los encuentro, mañana por la mañana los dejaré abajo con el bolso.... ¿EH?... Las cartas... sí... quemalas... Te voy a pedir una cosa estúpida... que si las quemas, me gustaría que guardaras las cenizas en la cajita de concha que te regalé para los pitillos y que tú... Oye!... no... soy una estúpida... árróname. (LLORA) Bueno, ya está. No lloro más. Era un capricho tener esas cenizas, nada más... Qué bueno eres!... Ah!

LA ACTRIZ DIRA EL PASAJE ENTRE COMILLAS EN LA LENGUA EXTRANJERA QUE MEJOR CONOZCA)

"Los papeles de tu hermana los he quemado todos en el hornillo de la cocina. Pensé sacar el dibujo de que habías hablado. Pero me ha parecido, mejor quemarlo todo, que es lo que tú me habías dicho... Ah!, bien.... bien... sí...." Si, es verdad, estás en batir... ¿Vas a acostarte?... No trabajes hasta tan tarde. Acuéstate antes si vas a levantarte temprano mañana. Oye... Oye!... ¿No me oyes?... Pues estoy hablando muy fuerte... Y ahora, ¿me oyes bien?!.... Digo que si ahora me oyes bien.... Es raro, porque yo te oigo como si estuvieras en esta misma habitación.... Oye!... Oye!... Oye!... ¿Eh?... Ahora soy yo quien no te oye... Si, pero muy lejos, muy lejos.... Tú me oyes bien... No, no cuelgues!... Oye!. Estoy hablando, señorita, estoy hablando... Ah! Te oigo. Te oigo muy bien. Si era muy desagradable. Parece que se está muerto. Oír y que no nos oigan.. No, muy bien, muy bien. Es increíble que nos dejen hablar tanto tiempo.... Sí, sí, te oigo ahora mejor que antes, pero tu aparato hace un ruido extraño. Como si no fuera el teléfono de siempre... Te estoy viendo. (A PREGUNTAS QUE EL LE HACE) ¿Qué pañuelo?.... El de foulard rojo... Ah!... Las mangas subidas.... ¿En tu mano izquierda? El auricular. En tu mano derecha? La estilográfica. Estás dibujando en el secante perfiles, corazones, estrellas. Te ríes! Tengo ojos en lugar

de oídos... (CON EL GESTO MAQUINAL DE OCULTARSE LA CARA) No, amor mío, no me mires, por lo que más quieras..... ¿Miedo?..... No, no tendré miedo... es peor.... No tengo costumbre de dormir sola... Si... Si... Si... si... si, si..... te lo prometo... te lo prometo.. No lo sé. No quiero mirarme. No me atrevo a encender la luz en el cuarto de baño. Ayer, cuando me miré al espejo, me encontré frente a una mujer envejecida... No, no! Una mujer envejecida, delgada, con cabellos blancos y llena de arrugas..... Eres muy bueno!... ¿Admirable mi cara? No, no, parece frase de cumplido..... Me gustaba más cuando me decías: ¿Que carita más fea y más rica!"... Si..... Claro que bromeaba... qué tonto eres!... Afortunadamente, eres torpe y me quieres. Si no me quisieras y fueras hábil, el teléfono te serviría de arma terrible. Un arma que no deja huella, que no hace ruido..... ¿Yo mala?..... Oye!... Oye, oye..... ¿dónde estás?.... Oiga!... oiga! oiga, señorita (LLAMA) Oiga, señorita!, han cortado. (CUELGA. SILENCIO. DESCUELGA) Oiga! (LLAMA) Oiga!, oiga! (LLAMA) Oiga, señorita, (LLAMA. LLAMAN) Diga! ¿Eres tú?.... No, señorita, han cortado... No sé.... es decir... sí.... espera.... Auteuil cero cuatro coma siete. Oiga!... ¿Comunicando? .... Oiga, señorita, es que están llamando aquí... Bien. (CUELGA. LLAMAN) Oiga! oiga! ¿Cero cuatro coma siete? No, seis no: siete. Oh! (LLAMA) Oiga.... Señorita,, Hay un error. Me ponen con el coma seis, y he pedido el siete. Cero cuatro coma siete Auteuil. (ESPERA) Oiga! ¿Auteuil cero cuatro coma siete? Ah! Si. Es usted José.... Soy la señora... Estaba hablando con el señor y nos han cortado.... ¿Qué no está ahí?.... sí.... ¿No volverá en toda la noche?.... es verdad, que tonta! El señor me hablaba desde un restaurante, han cortado y he pedido su número..... Perdona, José... Gracias.... muchas gracias... Buenas noches, José.... (CUELGA. LLAMAN) Diga! Ah! ¿Eres tú?... Habían cortado.... No, no. Esperaba. Llamaron, dexcolgué y no contestaba nadie... Si, si seguramente... Tienes sueño... Y eres tan bueno, que me has telefonado... Muy bueno... (LLORA. SILENCIO) No. Estoy aquí.... ¿Eh?... Perdona... Es absurdo.... Nada, nada... No me pasa nada.... Te lo juro que no me pasa nada... Es igual.... Nada en absoluto... Te equivocas... Lo mismo que antes. Pero, compréndelo, hablamos, hablamos y no nos damos cuenta que habrá que callarse, colgar, volver al vacío, a la oscuridad... y... (LLORA) Escucha, amor mío, no te he mentado nunca..... Sí, lo sé, lo sé, te creo, estoy convencida... no, no es eso... es que te he mentado..... Desde hace un rato... te estoy mintiendo. Desde hace un cuarto de hora, todo lo que digo son mentiras. Sé que no puedo esperar ninguna oportunidad, pero mentir no trae suerte, y además no me gust, no puedo, no quiero mentirte, ni para bien tuyo.... Nada grave, amor mío, no te asustes... Pero he mentado al describirte lo que llevaba puesto y cuando te he dicho que he cenado con Marta..... No he cenado. Y tengo un abrigo encima de mi combinación, porque a fuerza de esperar tu llamada, a fuerza de mirar el teléfono, de levantarme, de sentarme, de andar por toda la casa, me estaba volviendo loca. loca! Me he puesto el abrigo, iba a coger un taxi para ir ante tu casa, mirar a tus balcones y esperar..... Pues esperar, esperar, no sé el qué... Tienes razón... Si.... si... te escucho.... No haré ninguna tontería... Te escucho.... Contestaré a todo, te lo juro... Aquí.... No he comido nada... No podía.... He estado muy mala.... Ayer por la noche tomé un comprimido para dormir, pensé que si me los tomaba todos dormiría un sueño maravilloso, sin despertar. (LLORA) Y me tomé doce... en agua

templada... Como un plomo. Sí. Y soñé lo que ocurría, y al despertar me puse muy contenta porque creí que todo era un sueño pero cuando supe que era verdad, que estaba sola, que no tenía la cabeza apoyada contra tu cuello y sobre tu hombro, y mis piernas entre las tuyas, sentí de pronto que no podía, que no podía vivir... ligera, ligera y fría, sin latidos mi corazón. La muerte tardaba en llegar, mi angustia era espantosa, y al cabo de una hora, llamé por teléfono a Marta. No tenía valor para morir sola... Amor mío... Amor mío..... Eran las cuatro de la mañana. Vino con el médico que vive en su casa. Tenía más de cuarenta de fiebre. Resulta que es muy difícil envenenarse porque se equivoca uno siempre de dosis. El médico me hizo una receta y Marta se ha quedado conmigo todo el día, pero le he rogado que se vaya porque tú me ibas a telefonar por última vez... sí... muy bien... En absoluto... Sí, es verdad... Un poco de fiebre... 38,3e..... es nervioso... No te preocupes... Que mal he hecho! Me había jurado no decirte nada, dejarte ir tranquilo, decirte adiós como si te fuera a ver mañana.... Que estúpidos somos... sí, sí, estúpidos... Es tan tremendo colgar, hundirse en la sombra... (LLORA) Oye!... Creí que hab'ían cortado... Que bueno eres, amor mío!... Y pensar que yo te he hecho daño.... Sí, habla, habla, di lo que sea... Sufría de kn modo, que me hubiera arrastrado por el suelo, y ha bastado que me hables para que me sienta bien y cierre los ojos. Como otras veces, asostados, mi cabeza sobre su pecho, mientras tu hablabas, y yo, con los ojos cerrados, oía tu voz igual que esta noche.... ¿Cobarde?... soy yo la cobarde. Me había jurado.... sí.... No, eso no! Tú que.... tú... tú que sólo me has hecho feliz.... Que no, amor mío, te lo repito, no es lo mismo. Puesto que lo sabía - lo sabía-, esperaba lo que ha ocurrido. Mucha mujeres creen que van a pasar la vida al lado del hombre que aman y se enteran de la ruptura sin estar preparadas, de pronto. Yo lo sabía..... No te lo dije, no quise decírtelo nunca, pero en casa de la modista, en un periódico, vi tu fotografía... estaba encima de la mesa, abierto precisamente por esa página.... Es humano, más bien femenino..... Porque no he querido malograr nuestras últimas semanas... no, Muy natural.. No me hagas mejor de lo que soy.... Cye!, oigo música... Digo, que oigo música... ¿Sí? Pues da con los nudillos en la pared, y que esos vecinos dejen de tocar el gramófono a estas horas. Se han acostumbrado mal. Como no vivías en tu casa... Es inútil. Además, el médico de Marta volverá mañana... No, amor mío, Es un médico muy bueno y no hay motivo para que yo le ofenda llamando a otro.... No te preocupes... Sí..... que sí.... Ella te dará noticias mías... Lo comprendo.. lo comprendo..... Esta vez seré valiente, muy valiente... ¿Qué?..... Oh!.... sí, muchísimo mejor. Si no me llamas, me hubiera muerto.... No... espera... espera.... Hay que encontrar un medio.... (PASEA. SU SUFRIMIENTO HACE QUE SE QUEJE) Perdóname. Sé que está escena es intolerable y que estás teniendo mucha paciencia, pero hazte cargo, sufro, sufro horriblemente. Este hilo es lo último que me une a ti.... ¿Anteayer? dormí. Me acosté con el teléfono..... No, no. En mi cama... Sí. Lo sé. Sé que es ridículo. Me acosté con el teléfono porque, a pesar de todo, es nuestro único lazo de unión. Va a tu casa, y como me prometiste llamar.... Figúrate la de sueños que he tenido. Tu llamada se convertía en un golpe tremendo que me dabas. Otras veces estaba en el fondo del mar, parecido al piso de Auteuil. Yo estaba unida a ti por

un tubo de escafandra, y te suplicaba que no cortases el tubo; en fin, sueños estúpidos si se cuenta, solo cuando se está dormido viven y son terribles... Porque me estás hablando... Hace cinco años que vivo por tí, que tú has sido mi único aire respirable, que he pasado la vida esperándote, que creía que te había ocurrido algo si te retrasas, que me moría si pensaba que te habías muerto, que revivía cuando entrabas y cuando estaban a mi lado volvía a morir sólo porque tenías que irte. Ahora respiro porque me estás hablando. Mi sueño no era tan absurdo. Si cortas, cortas el tubo... Si, he dormido. He dormido porque era la primera vez. Lo ha dicho el doctor: es una intoxicación. La primera noche se duerme. El sufrimiento incluso distrae cuando empieza. Lo que no se soporta es la segunda noche - fué ayer - ni la tercera, ahora. Y mañana y pasado.... No tengo remedio, he debido seguir mintiéndote... Si, pero aunque duerma, ¿qué consigo? Hay que despertar, levantarse, salir, ir, ¿donde?..... Amor mío, tú has sido mi única ocupación.... Marta tiene su vida fuera del agua... Te lo repito; no tengo necesidad de nadie... Que me distraiga! Te voy a confesar una cosa que no es muy poética, pero es verdad. Desde ese famoso domingo no me he olvidado más que un solo momento; el otro día en casa del dentista, cuando me tocó un nervio... Sola... sola... hace dos días que no se va del recibimiento.... He intentado llamarle, acariciarle. Pero no deja que le toquen. Ha faltado poco para que me muerda... Si, a mí! a mí! Arruga el hocico, enseña los dientes y gruñe. Parece otro perro, te lo aseguro. Me da miedo... ¿A casa de Marta? ¿No te digo que no hay quien se acerque a él? Es lo mejor. De verdad, de verdad que me asusta, no se mueve y mira de una forma... ¿Cómo quieres que lo sepa? Se imaginará que te he hecho algún daño... Pobre animal!.... Si no le odio. Lo comprendo muy bien. Te quiere. Ve que no vienes. Cree que tengo yo la culpa... Manda a José.... a él le seguirá... A mí, no.... nunca me ha querido mucho. La prueba la tienes ahora... Como quieras, pero te aseguro que es peligroso que yo le toque.... si no te lo llevas, se lo daré a alguien. No quisiera que se pusiese malo, o que mordiese a la gente..... Si está en tu casa, no moderará a nadie, querrá a todos los que tú quieras..... Bueno; es decir... querrá a las personas con quienes vivas.... Si, amor mío. Conforme; es un perro y a pesar de su inteligencia, no podrá adivinar... puede que ahora no me reconozca, puede que le asuste... Quien sabe!... al contrario.... Acuérdate de mi tía Juana, la noche en que le di la noticia de que su hijo había muerto. Es pálida y muy menuda. Se puso roja y creció, creció hasta hacerse gigantesca... Un gigante de color rojo; golpeaba el techo con la cabeza y tenía muchas manos, y su sombra llenaba la habitación y daba miedo... Si, si, daba miedo!... Perdóname. Como su perra, se escondía bajo la cómoda y ladraba, como un animal... No lo sé! ¿Cómo quieres que lo sepa? No estoy en mí. He debido de hacer cosas tremendas. He roto el paquete de mis fotografías y el sobre del fotógrafo, de un golpe, sin darme cuenta. Hasta para un hombre sería demasiado lo que estoy pasando... Las de carnet... ¿Eh?... Pero si ya no voy a necesitar carnet... Nunca! Tuve la suerte de encontrarle en un viaje. Si ahora viajo, encontrarle sería mala suerte... Deja..... Diga! Diga! Señora, haga el favor de colgar.... Pero señora, no nos importa parecerle a usted poco interesantes. No tiene usted más que colgar... i nos encuentra ridículos, no pierda el tiempo y cuelgue... Oh!... Amor mío!... Amor mío! No

te enfades.... No, no. Ahora soy yo. No, no cortes. Esa señora ha colgado. Si, ha colgado después de decir esto tan innoble... Oye... ¿Te ha molestado? Si, te ha molestado, lo conozco en tu voz... Pero amor mío, esa mujer no sabe lo que dice y, además, no te conoce. Creerá que eres como todos los hombres..... No, no, amor mío. No es un caso parecido... ¿Qué remordimientos? Calla, calla. No pienses en eso. qué tontería! Anteayer me encontré con Enrique.... Me preguntó si tenías un hermano y si era su boda la que venía anunciada en el periódico... ¿Qué efecto quieres que me haga?... La verdad... Cara de pésame... Hay que ser justos. Nuestra situación es inexplicable para la gente... Para la gente... Psta la gente no hay término medio, o nos amamos o nos odiamos. No, no harás que comprendan ciertas cosas.....Lo mejor es hacer lo que yo hago... (LANZA UN GRITO SORDO DE DOLOR) Oh!... Nada. Es que hablo, hablo; creo que no ha pasado nada; que estamos hablando como otras veces, pero de pronto, la realidad me hace verlo todo como es... (LLORA) ¿Para qué hacerse ilusiones?... Si.... si... No!... Antes nos veíamos. Y podíamos olvidar promesas, aventurar lo imposible, convencernos con abrazos, besos... Una mirada podía cambiar las cosas. Pero con este aparato, lo que ha terminado, terminado está.... No, tranquilízate. No se suicida uno dos veces... A lo mejor, para poder dormir.... Yo no sabría comprar un revólver. ¿Me ves a mí comprando un revólver?... ¿Dónde encontraría yo fuerza para urdir una mentira, pobre amor mío?.... Ninguna... Si, hay circunstancias en que la mentira es útil, Si tú me mintieras para hacer menos penosa la separación... No, no digo que mientas. Digo: si mintieras y me enterara....Si, por ejemplo, no estuvieras en tu casa y me dijeras... No, no, querido. Escucha... Te creo..... No he querido decir que no te creyera.... ¿Por qué te enfadas? Que si, que lo conozco en tu voz. Te decía que si me mintieras por bondad y me diera cuenta, sentiría más cariño por tí... Oye!... oye!... oye!... (CUELGA Y REPITE, BAJO Y DE PRISA) Dios mío, que me llame! Dios mío, que me llame! Dios mío, que me llame! (SUENA EL TELEFONO. DESCUELGA) Han cortado. Estaba diciéndote que si me mintieras por bondad, y yo me diera cuenta, te querría más aún.. (SE ENROLLA AL CUELLO EL CORDON DEL TELEFONO) Si, es verdad, se tiene la ilusión de estar el uno junto al otro y hay toda una ciudad por medio. Ahora tengo tu voz alrededor de mi cuello. .... Que sea la central la que corte por casualidad... Oh, no!... NO se me ha ocurrido. Sería más cruel que lo hicieras tú... no... no, no... ¿A Marsella? ¿Pasado mañana? Quería pedirte.... me gustaría i que no fueras al hotel donde hemos ido nos otros siempre. ¿Te has enfadado?... Porque las cosas que no se imaginan es como si no existieran, o existen de una manera vaga y hacen menos daño..... ¿comprendes?!!!.Gracias... gracias.... Que bueno eres! Te quiero! Te quiero! (SE LEVANTA Y SE DIRIGE A LA CAMA CON EL AURICULAR EN LA MANO) Serétonta! Iba a decir como todos los días hasta ahora mismo... Sí, será mejor.... mucho mejor... mucho mejor que cuelgues tú, mucho mejor... (SE ACUESTA Y ABRAZA EL AURICULAR) Amor mío.... Amor mío!... Sí, seré valiente. De prisa. Cuelga! Cuelga de prisa! Cuelga! Te quiero, te quiero, te quiero..... (EL AURICULAR CAE AL SUELO)

t e l o n

SEMENARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE P.R. TO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS